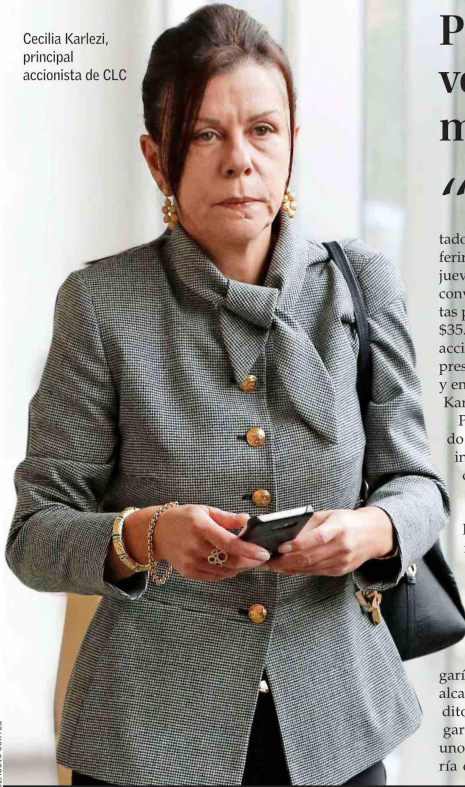


Entretelones

Cecilia Karlezi,
principal
accionista de CLC



CLAUDIO CORTES

Primeros pasos de Cecilia Karlezi para preparar venta de CLC: elige banco de inversión, mientras minoritarios no suscribirían capitalización

“Al menos, llama la atención”, asegura un minoritario de Clínica Las Condes. Otros contactados utilizan una expresión similar para referirse a la noticia que entregó la empresa, el jueves en la tarde: el próximo 26 de junio convocó a junta extraordinaria de accionistas para aprobar un aumento de capital por \$35.000 millones, con un piso de \$2.280 por acción. Una medida “desesperada” de su presidente, Alejandro Gil, dicen sus críticos, y en última línea de la controladora, Cecilia Karlezi, para salvar al centro médico.

Para los minoritarios no movió demasiado la aguja, la consideran absolutamente insuficiente. Aseguran que se necesita un cambio de administración. “El resto es botar la plata”, dijeron consultados. Tal es así, que ninguno suscribiría la capitalización. Ni los Gómez Pacheco que tienen del orden del 8%, ni Leonidas Vial con cerca del 5%, tampoco los doctores, aseguran las mismas fuentes. Aunque saben que eso significa diluirse.

Solo suscribiría el grupo Auguri de Karlezi, que tiene un 50,05% de la propiedad. De ser así, el aumento llegaría a unos \$18.000 millones, monto que le alcanzaría solo para saldar dos líneas de crédito bancarias por \$12.000 millones, y pagar dos créditos adicionales que mantiene, uno de ellos con la misma Karlezi. Les faltaría el delta que —según lo informado al

mercado— iría a capital de trabajo, inversiones y generar la caja suficiente para hacerles frente a los retrasos en los pagos de isapre y Fonasa.

Las deudas del establecimiento bordean los \$280.000 millones, de ellos unos \$200.000 millones son deuda financiera, y el resto se distribuye entre proveedores y algunos doctores.

“La situación es crítica”, resume un cercano. Tal es así, que hace unas semanas una importante eléctrica intentó cobrar unos \$1.400 millones que adeuda la clínica —desde septiembre de 2023— en luz. La misma fuente explica que hoy, ante el cierre del sistema financiero, la empresa ha debido endeudarse “en corto”, a tasas superiores al 10%. Además, el mes pasado se retiraron otros 47 doctores.

A diciembre de 2023, las pérdidas de la clínica sumaban \$3.401 millones, aunque a marzo tuvieron ganancias por \$513 millones. La ocupación de camas es de apenas un 36%, y de 23% en los pabellones. “Es difícil prever que alguien quiera suscribir una capitalización en este contexto. Esto no va a repuntar, mientras siga Gil a la cabeza”, precisa un minoritario. De hecho, en el directorio donde se planteó la capitalización, algunos lo interpararon, reiterándole los cuestionamientos a su mala gestión y mal manejo. En el hecho esencial que envió la clínica anunciando la decisión, se consignó que la mesa

había decidido “por mayoría” convocar a la junta. No hubo unanimidad.

Además, solo han provisionado el 50% de los \$30.000 millones que dicen que les adeuda Fonasa por el covid. “Eso debe provisionarse completamente, porque no se recuperará”, señalan en el mercado. Muchos inversionistas, entre clínicas y particulares, han intentado acercarse a Gil para adquirir el establecimiento. “No se puede conversar, no acepta *due diligence* ni nada”, subraya un testigo de estos encuentros.

Hoy, Karlezi está en conversaciones para contratar un banco de inversión que lidere la venta y estructure un plan para capitalizar la clínica y luego enajenarla. Un agente contactado dice que sería BTG Pactual, quien además le proporcionaría recursos para suscribir el aumento de capital, tomando sus acciones en prenda. Ya en mayo sociedades de la controladora le entregaron a CLC un crédito por hasta \$5.000 millones.

Para varios entendidos, lo único que podría hacer para fortalecer realmente la clínica es algo similar a lo que realizó Bethia, que Karlezi venda un porcentaje de Falabella e inyecte unos US\$ 100 millones. “Sería quemar la plata, mientras no se cambie la administración completa”, subraya un interesado en la compañía.

Más allá de ello, la socia de Falabella —dicen conocedores— ya está tomando medidas. Espera capitalizar la entidad y salir de ella.